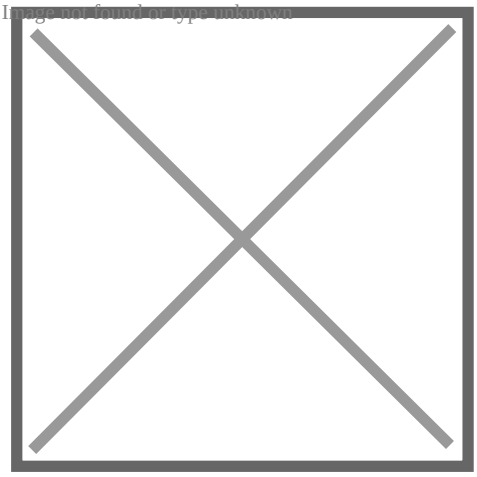
OCIO/ESPECTÁCULOS | Toros

Premio a la entrega y al pundonor torero

Los tres novilleros se reparten seis orejas en el festejo con el que finaliza la programación taurina de la Feria Real de Priego

Rafael Cobo Calmaestra
Lunes 5 de septiembre de 2011 - 22:53



Después del atracón de trofeos del pasado sábado, volvía la cordura al palco de Las Canteras en la novillada mixta con la que esta tarde se cerraba la programación taurina de la Feria Real de Priego.

Un festejo en el que junto al pundonor y la entrega que derrocharon los tres acartelados, cabe reseñar la buena presentación del ganado de Fidel San Román, tanto los cuatro novillos como los dos erales, uno con el hierro de El Ventorrillo, que se lidiaron, algunos con hechuras de toro y que apretaron de lo lindo ante las cabalgaduras, no dando muestras de debilidad en ningún momento. Así si se fomenta la afición y en esta ocasión, el empresario puede estar más que orgulloso de la presentación del ganado, diametralmente opuesto a lo que se pudo presenciar el pasado día 3 de septiembre.

Pero centrándonos en la novillada de hoy, ante semejante material, Israel de Córdoba, Eduardo Jurado y el novillero sin caballos Miguel Ángel Serrano, se repartieron dos apéndices por coleta, después de faenas de muy distinto corte en las que se tuvieron que darlo todo, lo que en algunos casos les provocó más de un susto. Un esfuerzo que en el caso del prieguense Eduardo Jurado estuvo aderezado con cierta fragancia torera, especialmente en el primero de su lote, al que lanceó con gusto en el capote para luego con la muleta dejar varias tandas con la derecha de mucha enjundia, muy templados los pases y ligados, bajando el diapasón cuando cambió de pitón, para volver a levantar el vuelo cuando volvió por el derecho, rematando su actuación con unas ajustadas bernardinas. Bien Eduardo, muy torero, queda dicho, por lo que el quinto, con hechuras de toro y que apretó lo suyo en el caballo, se esperaba que el de Priego diera más de sí, aunque no terminó de cogerle el sitio a su enemigo en una faena largísima, con muchos tiempos muertos entre tanda y tanda, en la que toreó mucho con la voz y que no llegó a terminar de cuajar, como todo el público esperaba. Aún así, la segunda oreja fue solicitada para Jurado, aunque el palco, esta vez con buen criterio, no protagonizó una nueva pañolada.

Por su parte a Israel de Córdoba se le fue sin torear el que abría plaza, animal que pedía más mando y muchas menos precauciones por parte del novillero, que brilló por contra en el trasteo al segundo de su lote, con el que tampoco logró acoplarse, recibiendo al final una fea voltereta que le provocó varias contusiones y magulladuras.

Finalmente, Miguel Ángel Serrano emborronó con la espada una aceptable actuación con la muleta ante su primer eral, un animal muy exigente ante el que el prieguense intentó ligar los muletazos, supliendo la falta de temple con una gran ambición y ganas de agradar. En el que cerraba plaza, que desde salida ya ofreció sus credenciales propinándole una fea voltera, Serrano tuvo que poner toda la carne en el asador y recurrir nuevamente al pundonor para montar una faena en la que recibió varias volteretas de las que, milagrosamente, salió indemne.

Al final, otra vez medio a oscuras, los aficionados abandonaron Las Canteras con un buen sabor de boca, tanto por la casi sobresaliente presentación del ganado como por los argumentos que los tres novilleros, cada uno en su estilo, ofrecieron en este festejo con que se cierra la programación taurina de la Feria Real.

FICHA DEL FESTEJO:

Ganado: cuatro novillos y un eral de Fidel San Román, y un eral de El Ventorrillo (misma casa ganadera), muy bien presentados y de juego desigual, destacando segundo, tercero y cuarto, que fue aplaudido en el arrastre

Israel de Córdoba: pinchazo, estocada y descabello (silencio); y estocada caída (dos orejas tras aviso).

Eduardo Jurado: dos pinchazos y estocada (una oreja tras aviso), y estocada (una oreja con petición de la segunda).

Miguel Ángel Serrano: estocada tendida y seis descabellos (una oreja); y bajonazo (una oreja con petición de la segunda).

Plaza: Las Canteras (Priego). Casi un tercio de entrada en tarde agradable. El festejo dio comienzo con más de diez minutos de retraso sobre el horario anunciado.

GALERÍA DE IMÁGENES